

ARCHIVO

REPUBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	92/25183		
A:	02 NOV 92		
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

V.L.Q

Embassy of Chile
Office of the Ambassador

30 de Octubre de 1992

Su Excelencia
Dn. Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República de Chile
Palacio de la Moneda
Presente

Estimado Presidente:

Quisiera en la forma más completa posible, si bien con sacrificio de la brevedad, entregarle mis opiniones sobre la campaña electoral y mis apreciaciones acerca del futuro de las relaciones de Chile y Estados Unidos.

La reelección del Presidente Bush aparece hoy muy difícil. Si bien es cierto que ha tenido un importante repunte en las encuestas nacionales y su diferencia con Clinton ha disminuido, la distribución de la votación por estados no ha sido tan afectada y Clinton mantiene una sólida mayoría en los votos del Colegio Electoral, mayoría que ya es casi imposible revertir. Esta es la sabiduría convencional, sin embargo todos sabemos que las elecciones se ganan el día de la votación, en la tarde, cuando se ha cerrado la última urna.

La difícil reelección de Bush tendría sin duda ventajas para Chile, sus compromisos en relación a un Acuerdo de Libre Comercio han sido públicos, y reiterados en dos de sus más importantes apariciones en TV. Por otra parte, su visión acerca de la relación hemisférica ha sido en varias ocasiones expuesta con claridad y ha demostrado siempre interés en la región.

Pero lo importante es entender bien que puede significar una administración demócrata para nuestros intereses y relaciones futuras.

En primer lugar es necesario analizar quién es el Gobernador Bill Clinton en relación a los temas que más nos interesan, diferenciando la imagen que él ha proyectado durante su campaña y que han recogido los medios periodísticos de lo que ha sido su vida, sus intereses, las expresiones e ideas entregadas en círculos más restringidos y los problemas que realmente deberá enfrentar.

Ahora bien como tuve la oportunidad de comentárselo por teléfono, también Clinton ha expresado que después de México viene Chile.

La fuerza y prestigio de Bush en materia de política internacional, y el fin del "peligro comunista" ha obligado a Clinton a poner énfasis en la política nacional, proyectando una imagen interés predominante o casi exclusivo en los problemas económicos y sociales domésticos. Sin embargo Clinton es una persona que siempre y desde su juventud ha estado interesado por los temas internacionales. La gente se olvida que entró a la Universidad de Georgetown precisamente a estudiar relaciones internacionales y diplomacia. Difícilmente lo habría hecho de no tener una especial afición. En esa universidad fue un alumno muy destacado. Las acusaciones que se le han hecho de haber organizado movimientos anti guerra de Viet Nam durante su estadía en Europa como estudiante, pueden tener las más diversas connotaciones políticas, pero, en definitiva, vuelven a demostrar interés por los asuntos externos. Lo mismo puede decirse sobre sus criticados viajes a la ex-Unión Soviética.

Clinton es un hombre de grandes condiciones políticas, con una tremenda voluntad de éxitos, en su vida sólo le ha interesado la actividad pública y ha sido admirado por su decisión, resistencia y capacidad de reacción. Se lanzó a la campaña presidencial cuando el Presidente Bush se encontraba en la cima de su popularidad (75% de aprobación), cuando ningún otro demócrata se atrevía a hacerlo. Otros con más antecedentes políticos rehusaron el riesgo, y así perdieron la oportunidad o entregaron la delantera.

Creo que este rasgo de su personalidad le hará enfrentar, en la realidad de Jefe de Estado, ciertos problemas que, como candidato, ha eludido discutir en forma pública. Sin embargo cuando se ha enfrentado a preguntas en las cuales no caben las evasivas o en circunstancias en las cuales se registran las palabras y el sentido de los compromisos, no teme expresarse. El caso de NAFTA es claro. Frente a la AFL-CIO dijo: "Creo, como Uds, saben que si tenemos el acuerdo apropiado de libre comercio con México será bueno para los Estados Unidos, porque si no hay acuerdo todavía veríamos yéndose rápidamente hacia el sur los puestos de trabajo." Ese mismo día, el 4 de octubre en una conferencia sobre política internacional en la Universidad de North Carolina expresó: " Como presidente buscaré enmendar las deficiencias de NAFTA a través de acuerdos complementarios con los gobiernos de Canadá y México y tomaría medidas claves aquí (en los EE UU). Yo no firmaré la legislación que permita la implementación del NAFTA hasta no haber alcanzado acuerdos que protejan intereses vitales de América. Pero creo que podremos enfrentar estos temas sin renegociar el acuerdo básico."

En cuanto a las declaraciones sobre Chile y NAFTA hechas el Martes pasado se las transcribo a Ud. pues son de gran interés:

"Pregunta : Ud. ha dicho que como Presidente tendría una política extranjera orientada a la democracia. ¿Cómo se aplica eso a Latinoamérica?

Respuesta Clinton: Bueno, esto significa que yo haría todo lo posible para promover los impulsos democráticos en el país, no para imponer nuestras ideas en aquéllos países...Pero cuando hay personas que trabajan a favor de la democracia, la libertad y derechos humanos yo creo que nosotros vemos en las culturas latinas, tal como vemos en las culturas norteamericanas, que cuando se promueve la economía de mercado en un crecimiento económico, eso y la democracia tienden a ir mano a mano.

Pregunta : Los hispanos también apoyan por un margen de tres a uno el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y ellos dicen que su postura con respecto a él no es concisa.

Respuesta : Yo apoyo este acuerdo que se negoció, pero yo creo que en el momento en que el Congreso apruebe el proyecto de ley, para que ocurra eso y se convierta en una ley -porque el Congreso lo tiene que aprobar- que el Congreso también debe aprobar una ley adecuada para recapacitar a nuestros trabajadores, para reinvertir en nuestras comunidades...y entonces tenderemos un buen acuerdo.

Pregunta : ¿Estaría Ud. dispuesto a extender este acuerdo a todo el resto de América Latina?

Respuesta : Sí, claro, sí podemos. Estoy interesado en Chile. Me interesan muchos otros países en América Latina. Yo creo que el potencial, el futuro de EE.UU. como un país de alto crecimiento, altos sueldos, depende no solamente de un México mucho más próspero sino también de una América Latina más próspera.

Sin duda estas declaraciones, hechas cuando ha sido directamente preguntado o en las exposiciones sobre temas específicos, contrastan con sus discursos generales de la campaña especialmente al inicio de ésta; como por ejemplo el discurso de aceptación en la convención demócrata donde de las 4.250 palabras sólo 142 estuvieron dedicadas a la situación mundial. Naturalmente los medios periodísticos raramente se refieren a los discursos o respuestas específicas. Ello por lo demás corresponde a la estrategia de la campaña que intenta mostrar al electorado los principios básicos en los se fundamentará la presidencia y mostrárselos al electorado indeciso, para así indicarles como se beneficiarían cuando esos principios sean traducidos en políticas. Acuerdos de libre comercio, Chile y problemas mundiales son difícilmente integrables en ese tipo de discursos generales en una campaña.

Esta explicación me ha sido dada por los asesores en asuntos internacionales más cercanos al Gobernador Clinton. Con la mayoría de ellos (especialmente los dedicados a América Latina) he estado en contacto desde hace muchos meses, ayudado por haberlos conocido desde que trabajé en Naciones Unidas y en Santiago cuando, hasta el plebiscito, cooperaron en diversas materia y en la campaña del NO. Posiblemente Edgardo Boeninger le habrá contado que tuve la oportunidad de presentarle algunos de ellos cuando estuvo en Washington en Septiembre.

Estos mismos asesores han sido instrumentales para lograr un definición durante la campaña sobre el interés de Clinton por continuar con un Acuerdo de Libre Comercio con Chile después de México. Esto era muy importante, porque ahora, como han quedado las cosas, podré, con mayor facilidad, continuar inmediatamente mi trabajo con los equipos de transición -tanto demócratas como republicanos- y lograr así que el tema chileno aparezca en lugar privilegiado de la Agenda internacional de la nueva administración, cualquiera que ella sea.

Los asesores de Clinton en materias de relaciones internacionales están divididos en dos grupos: uno es aquellos que trabajaron en la administración Carter, el otro está compuesto por demócratas más conservadores algunos de los cuales enseñan en la universidad de Georgetown. Los primeros concentran su interés en los temas esencialmente políticos, es decir democracia y derechos humanos, centro América es su área de especialidad, y miran el hemisferio con ese prisma, y de cierta manera aun no salen de la visión de América Latina como una unidad indiferenciada; los segundos son claramente más amplios, consideran a los anteriores como atrasados, detenidos en un período de América Latina que ya no es el válido como objeto de análisis o de política; miran más los aspectos globales, coinciden en la necesidad de apoyar las

democracias pero, como me lo han dicho, el tema es adelantarse, no esperar que las democracias sean destruidas para actuar, su lema es "diplomacia preventiva". Este grupo es el que ya hoy día, y después de una intensa prédica, está más dispuesto a tomar a Chile como un ejemplo y hacerlo explícito. El que he llamado grupo Carter, entiende el problema pero tengo la impresión que está ideológicamente motivado para esencialmente fijar la atención en los países problemas en materia de democracia. Naturalmente si Clinton es electo la nueva administración probablemente tendrá altos funcionarios de ambos grupos.

Quiénes estarán a cargo de las oficinas relacionadas con América Latina en una administración demócrata? No es posible saberlo. Sin duda están entre las aproximadamente 20 personas con quienes he estado en contacto, pero como siempre sucede quienes serán es una materia de conjeturas, que en este momento no me atrevo hacer.

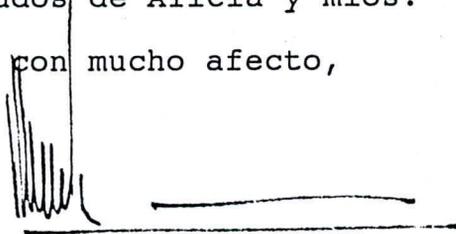
En todo caso, cualquiera fuese el resultado de la elecciones el próximo martes, estoy muy tranquilo respecto a las relaciones futuras de Chile con este país. El nivel de contactos con ambos equipos es mejor que muy bueno, es excelente. Lo han demostrado los hechos.

He solicitado ir a Santiago durante un par de días en la primera quincena de Diciembre. En ese momento ya se sabrá más de nombres y políticas y será un buen momento para definir nuestras actividades futuras. Espero tener la oportunidad de verlo.

Pedro y Antonia están todo el día mirándose a los ojos, tengo la impresión que vamos a ser parientes. Le ruego darle a la señora Leonor los más cariñosos saludos de Alicia y míos.

Lo saluda con mucho afecto,

y cariño



Patricio Silva Echenique
Embajador